

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.

Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



---

## **Aceleración global, agrocombustibles y calentamiento social**

**Jaime Breilh**

**2007**

# ACELERACION GLOBAL, AGROCOMBUSTIBLES y CALENTAMIENTO SOCIAL<sup>1</sup>

Jaime Breilh<sup>2</sup>

En la historia de las sociedades ocurren procesos caracterizadores que marcan un cambio de época con giros profundos de la vida social.

No cabe duda de que uno de tales procesos ha sido el que hemos denominado *aceleración global* del ritmo de acumulación económica del sistema; celeridad lograda mediante una combinación de tres mecanismos que, a lo largo de las últimas décadas han elevado las tasas de reproducción del capital: la recomposición en redes del aparato productivo; la incorporación de una nueva base tecnológica que ha posibilitado el aceleramiento productivo y la instantaneidad de los flujos ligados a la economía; y la implementación de estrategias fundamentalistas en el control del mercado.<sup>3</sup>

En el capitalismo tardío el manejo global de los medios de producción monopolizados y de alta tecnología, y su operación eficiente, se viabilizan gracias a la instantaneidad con que los flujos del sistema económico pueden realizarse sobre la base técnica de la comunicación digital, la teleinformática y los hipermedia.<sup>4</sup> Gracias a estas herramientas, los centros de control de la productividad, enlazados con los centros de control del poder político y militar, trabajan como unidad, en tiempo real, y usan una red de interconexiones e información, no sólo para el traficar económico sino para la reproducción de decisiones económicas en el globo, así como para imponer patrones de reproducción social adaptados a sus intereses estratégicos.<sup>5</sup> El intercambio casi instantáneo de información, capitales y comunicación cultural, ordenan y condicionan tanto la producción como el consumo, desplegándose en redes que inclusive están favoreciendo la creación de formas culturales acordes. Lo asombroso es que justamente ahora se torna más nítida la mayor paradoja del capitalismo de la información y la tecnología, puesto que, a la par que se aceleran los ritmos de información, se empobrece el conocimiento integral, y se rompe el pensamiento crítico; un proceso al que lo hemos descrito como *derrota del conocimiento por la información*, provocado por el vaciamiento de las

---

<sup>1</sup> Breilh, Jaime (2007). Postfacio: Aceleración Global, Agrocombustibles y Calentamiento Social en "Hacia una Agenda para las Economías Campesinas en el Ecuador" (SPA). Quito: Punto y Línea Producciones, p.81-85.

<sup>2</sup> Director del Área de Salud de la Universidad Andina; Director Ejecutivo del CEAS; jbreilh@uasb.edu.ec

<sup>3</sup> Castells, Manuel (1996) The Information Age: Economy, Society and Culture. Oxford: Blackwell Publishers.

<sup>4</sup> Hinkelammert, Franz. (1997) Los Derechos Humanos en la Globalización. San José: DEI.

<sup>5</sup> Breilh, Jaime (1999) Derrota del Conocimiento por la Información. Rio de Janeiro: Ciencia e Saúde Coletiva 5(1): 99-114, 2000

categorías y los datos, la construcción fetichista de la información y la descomunitarización del saber.<sup>6</sup>

En el teatro de operaciones de la aceleración global y de una competencia transnacional que se desdobra en mil formas, la crisis de acumulación de Norte América tuvo que resolverse desde mediados de los 80 mediante una apertura agresiva de mercados y el despojo de los recursos vitales de las economías subalternas como las de América Latina (i.e. energía, comunicaciones, recursos financieros, tierra, agua y la riqueza genómica de la biodiversidad), logrados mediante mecanismos fraudulentos y agresivos que recuerdan los períodos de acumulación primitiva.<sup>7</sup>

Lo dicho apunta a los fines del presente análisis por que permite comprender el curso actual del modelo agrario y advertir por qué la agricultura ha jugado un papel clave en la reproducción y amplificación de ese giro violento de la economía capitalista, creando condiciones favorables para dicho proceso de aceleración; para la consolidación del manejo imperial de la economía y aun para la expansión del control político. Revisaremos brevemente en qué consiste el vuelco anotado y el papel de los agrocombustibles en el proceso.

Si enfocamos el papel de la agricultura agroexportadora de la era urbana industrial -cuya matriz energética fue el petróleo-, podemos desentrañar los mecanismos por medio de los cuales, en ese tiempo se abrió paso la hegemonía, destacándose mecanismos agrícolas como las ayudas alimentarias con trigo subsidiado -forjadas en los 60s-, y su impacto en la destrucción de nuestra producción nacional; o la implementación de la revolución verde con su paradigma de intensificación productiva a expensas de la salud y el ambiente, y su desperdicio energético debido a una desproporcionada mecanización y producción de fertilizantes con nitrógeno atmosférico.<sup>8</sup>

Pero dicho modelo de acumulación ha tocado fondo, lanzando a las grandes corporaciones transnacionales a la búsqueda agresiva de un esquema postpetrolero en el que este recurso, cada vez más escaso, pueda ser substituido por otras fuentes energéticas. Para los fines de las grandes empresas, no importa si la nueva fuente de energía compromete la vida humana y la naturaleza, lo importante es garantizar la acelerada acumulación. Es decir, en la lógica de la rapacidad, no hay cabida para métodos e itinerarios técnicos que protejan la vida humana y la naturaleza, sino la exploración insaciable de mecanismos de rentabilidad a cualquier costo, y en esa dirección lo que cuenta es aplicar un substituto eficiente para la matriz energética de los agronegocios. La agroenergía (agrocombustibles) resulta ser la solución más rentera; base de

---

<sup>6</sup> Breilh, Jaime (1999). Ibidem.

<sup>7</sup> Harvey, David (2003) *The New Imperialism*. Oxford: The Oxford University Press.

<sup>8</sup> Chérrez, Cecilia; Bravo, Elizabeth; Donoso, Aurora (2007) *La Cosecha Perversa: El Debilitamiento de la Soberanía Alimentaria del Ecuador por las Políticas del Mercado*. Quito: Acción Ecológica.

un modelo agrario-energético centrado en el monopolio de la agroindustria de alimentos y en la ingeniería genética.<sup>9</sup>

La agricultura ha pasado así a situarse en el ojo del huracán de un sistema implacable, cobijando estructuralmente una violencia social inédita, una destructividad humana y ambiental cuyo sentido y magnitud sólo se comprenden cuando se rebasa el plano meramente ético de la crítica, y se aborda la crítica de la violencia estructural del “agronegocio”. Es decir, en la agricultura de esta vuelta de siglo, se hace visible la llamada “la violencia de las cosas mismas”.<sup>10</sup>

La destructividad humana y ambiental de un modelo de esa naturaleza ha puesto al desnudo el carácter profundamente inhumano y demoleedor de la estructura agroempresarial: pasando por el control monopólico de la tierra y del agua (ahora incluso de las tierras sirvieron en la era anterior para la producción de alimentos orientados al mercado nacional); expandiendo una biotecnología más productiva pero sin responsabilidad; y comprando la complicidad de los Estados neoliberales; se ha provocado la desestructuración de las pequeñas economías y la obstaculización de los ciclos productivos campesinos<sup>11</sup>; obligando la expulsión masiva de éstos hacia los polos de miseria y hacinamiento urbano. El forzoso reordenamiento territorial que eso determina, lleva a lo que ha dado en llamarse una “desterritorialidad alimentaria”, con la multiplicación de grandes conglomerados urbanos abastecidos por mercaderías agrícolas a distancia, con el consiguiente desperdicio de energía y encarecimiento de los alimentos.<sup>12</sup>

El resultado fatídico de ese mega proceso, ha sido el descalabro de los soportes sociales y comunitarios que se sostenían con un hilo hasta épocas anteriores; la pérdida de soberanía alimentaria; el menoscabo de los modos de vida campesinos; la afectación de elementos culturales de la naturaleza y el deterioro masivo de la salud. Lamentablemente mucha de la energía social contrahegemónica ha sido drenada por organizaciones no gubernamentales que han contribuido, consciente o inconscientemente, a expandir el modelo agrario neoliberal.<sup>13</sup> Habiéndose incluso testimoniado el desperdicio de recursos o el mal uso de los mismos por parte de los fondos y agencias de cooperación internacional, como parece evidenciar la disparidad entre la curva de ascenso sostenido (1970 hasta 2000) del porcentaje del gasto per cápita de la

---

<sup>9</sup> Sur Global (2007) Geopolítica de los Agrocombustibles. Quito: Red por una América Latina Libre de Transgénicos.

<sup>10</sup> Echeverría, Bolívar, Vuelta de Siglo, Ediciones Era, 2006

<sup>11</sup> Rubio, Blanca (2005) Los Enfoques Contemporáneos sobre el Mundo Rural: ¿Existe un Debate Teórico Real? México: Ponencia al V Coloquio latinoamericano de Economistas Políticos, octubre 27.

<sup>12</sup> Sur Global (2007). Op cit, p. 8

<sup>13</sup> North, Liisa (2003) Rural Progress or Rural Decay: An Overview of Issues and the Case Studies in “Rural Progress Rural Decay (North, L. & Cameron, J. –editors-). Bloomfield: Kumarian Press.p. 1-22

cooperación o ayuda internacional en Africa respecto al PNB, frente al simultáneo descenso del crecimiento per cápita.<sup>14</sup>

La literatura científica ha descrito pruebas hirientes del grado de violencia que encarnan los apetitos económicos de los agronegocios. La aplicación rampante de tecnologías y productos de alta peligrosidad para elevar la rentabilidad, como ha sido el caso de la aplicación por parte de la “Standard Fruit Company” y “The Dow Chemical Company”<sup>15</sup> en plantaciones bananeras de Nicaragua, del reconocidamente peligroso nematocida dibromocloropropano o DCBP (nombres comerciales como Nemagón o Fumazone), sino incluso el empleo durante la noche de las tuberías de agua potable para la diseminación de dicho veneno; o como es el caso de la muerte de cortadores de caña por trabajo extenuante –el llamado Karoshi tropical– en plantaciones para agroetanol de Ribeirão Preto en Brasil<sup>16</sup>. Como estas son abundantes las evidencias de los resultados de la economía expoliadora y brutal, sobre la que se construye esa siniestra bonanza que pretende mostrarse como signo de desarrollo.

---

<sup>14</sup> Easterly, William (2006) *The White Mans Burden*. New York: Penguin Books, p.46

<sup>15</sup> Montenegro, Salvador; Jiménez, Mario Centro para la Investigación en Recursos Acuáticos (CIRA) de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua). Centro de Investigaciones y Estudios de la Salud CIES/ Comisión Europea/ OPS / <http://desastres.cies.edu.ni/noticias/nemagonago1307.htm>

<sup>16</sup> Moraes Silva, Maria; Martins, Rodrigo; Ocada, Fábio, Do karoshi no Japão à Birôla no Brasil: as Faces do Trabalho No Capitalismo Mundializado. Revista NERA, 9 (8): 74-108 Janeiro/Junho, 2006.